

ACTUALIDAD FINANCIERA



El tiempo, el perfil de riesgo y una buena orientación son las claves

Los expertos recomiendan empezar a ahorrar con la primera nómina y en los productos con rentabilidad garantizada si se está próximo a la jubilación

El porcentaje que representa la pensión en comparación con el último salario se ha reducido del 81 % al 73 % con las últimas reformas de las pensiones. Los expertos no se atreven a vaticinar cuál será la diferencia en los próximos años, aunque están de acuerdo en que hay que tener dinero ahorrado para completar la jubilación pública y así mantener el ritmo de vida. Y aquí las opciones van más allá de los planes de pensiones.

Pero si se escoge un plan de pensiones, Venanci Blanch, miembro de la Comisión Fiscal y delegado del Col legi de Gestors Administratius

de Catalunya recomienda para las personas que se acerquen a la edad de jubilación, “aquellos planes que den una rentabilidad garantizada y fija, aunque son muy pocos. Teniendo en cuenta que el dinero está tan barato, la rentabilidad es bajísima y nadie te puede garantizar un plan de este tipo”.

Baja rentabilidad

“Si nos faltan uno o dos años para jubilarnos, podemos ir negociando cada seis meses”, añade Blanch, “pero con esa baja rentabilidad y las comisiones de las gestoras podemos acabar perdiendo, es decir, si el

plan rinde un 0,20 % y la comisión es de un 0,80 % ya estás perdiendo dinero”.

Otra opción son los planes de renta variable, aunque se deben buscar los “que tengan un componente variable reducido, y que incluyan productos muy seguros y en mercados consolidados”, añade Blanch, quien reconoce que encontrar un buen plan “es muy complicado y vale la pena acudir a un profesional, especialmente antes de hacer cualquier cambio porque una vez está hecho no hay solución”. Es el caso de la bonificación del 40 %, “si ya has rescatado un plan pequeño en

una entidad, cuando quieras rescatar el plan donde tienes más dinero, esa bonificación ya estará perdida y acabarás perdiendo mucho”, defiende Blanch, para quien “nuestro lema es pedirle al cliente que nos consulte antes de hacer una gestión”.

La letra pequeña

Otra recomendación de este experto es no dejarse deslumbrar por los regalos y siempre leer la letra pequeña, donde muchas veces está la clave. Pero en cualquier caso “siempre aconsejo que antes de suscribir un plan de pensiones intenten mejorar sus bases de cotización, especialmente los autónomos”.

“El dinero de los planes se acaba pero si haces una buena estrategia, las pensiones públicas son vitalicias y sus beneficios repercuten en la esposa en caso de viudedad. Yo defiendo que primero se debe intentar tener una buena pensión pública y llevar el dinero que sobre a un plan de pensiones. Muchos autónomos pagan el mínimo y, cuando se jubilan, no sirve de nada haber cotizado por mínimos. Pueden jugar con su base de cotización recomendando a las personas que tengan un recorrido de 25, 30 o 35 años hasta la jubilación, que aumenten esa base.

A veces con los planes de pen-

siones no puedes acumular demasiado capital, pero con una buena estrategia de planificación se puede mejorar mucho la pensión pública en el futuro”, concluye el experto del Col legi de Gestors.

Empezar cuanto antes

En estas fechas en que bancos y aseguradoras ponen encima de la mesa sus nuevas propuestas para el día de la jubilación, son muchas las consultoras y los expertos que ofrecen sus consejos a los ciudadanos para que no se pierdan en ese bosque cada vez más denso que son los planes de pensiones.

Muchos de los consejos coinciden en unas líneas básicas: empezar a ahorrar con la primera nómina, tener muy en cuenta el perfil de riesgo que queramos asumir y los años que nos quedan para la jubilación, porque el tiempo es el factor más importante a la hora de trazar un buen plan para el ahorro.

Abante Asesores subraya la necesidad de empezar a ahorrar a los 30 años, frente a los 45 a los que la mayoría de los españoles lo hacen. “Una persona joven podrá adoptar mucho más riesgo en planes de renta variable para obtener una mejor rentabilidad a largo plazo e ir trasladando, con el paso del tiempo, su cartera a posiciones más conservadoras”, recomiendan desde EFPA España.

Al invertir a largo plazo, tendremos que aportar menos dinero mes a mes para conseguir una renta y los beneficios serán mayores porque nos permite invertir con menos riesgos en planes de pensiones de renta variable (que invierten más del 75 % en Bolsa) y evitar de ese modo las fluctuaciones del mercado.

TRANSPARENCIA E INFORMACIÓN PUNTUAL

La transparencia es fundamental: “Es importante analizar la calidad de la gestora por la que nos intereseamos, sobre todo si sus planes ocupan unas buenas posiciones en el ranking de rentabilidad a largo plazo (rentabilidad sostenida) y solvencia. La información clara, puntual y de calidad de la entidad también debe ser un factor importante para evitar cualquier susto”, añaden en EFPA, que han elaborado un decálogo que repasa los “detalles imprescindibles a la hora de asegurarnos una jubilación sin sobresaltos”.

Además, se trata de hacer aportaciones a lo largo del año y no esperar a diciembre, ya que según Abante Asesores, “hacer las aportaciones de una forma estacional, cuando el ejercicio está a punto de terminar, nos conlleva una pérdida de rentabilidad de hasta el 4 % frente a hacer los ingresos repartidos”.

Otros consejos de los expertos para escoger un buen plan son estar atentos a las comisiones -que han bajado para 2015 con la reforma fiscal de noviembre-, tener en cuenta variables como la inflación, la fiscalidad, los tipos de interés o la evolución de los mercados y calcular cuál será la pensión pública cuando nos jubilemos para saber con qué dinero podremos contar.